

Las huellas del viaje en la posmodernidad: *Una historia del mundo en 10 capítulos y medio* (J. Barnes)

Mirian Carballo

Resumen

El viaje de Ulises en *La Odisea* es un *topos* común para el lector occidental de todos los tiempos. Aún así ese motivo no ha permanecido inmutable sino que ha sido recibido y transformado en distintas épocas y regiones de acuerdo con el programa estético de las variaciones espacio-temporales y culturales pertinentes. En este trabajo analizo la sombra que el viaje de Ulises proyecta en la contemporaneidad, hacia el final del siglo veinte, para ser más precisos. Específicamente, trabajo con las huellas del viaje en el texto del escritor Julian Barnes, *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*, en donde si bien hay puntos de contacto con el viaje de Ulises en cuanto a la estructuración episódica, debido a los marcados contrastes con el motivo original es más preciso hablar de la presencia de huellas o trazas del mismo.

Abstract

Odysseus's journey is a common *topos* to Western readers throughout history. Even though, the journey motif has not remained unchanged but, on the contrary, it has been received and transformed in different fashions according to the aesthetic programmes of the epochs and cultures which have adopted it. In this work I analyze the, so to speak, shadow of Odysseus's journey which is projected on twentieth century fiction. Namely, I work with the traces of Odysseus's journey as they can be found in Julian Barnes's *A History of the World in 10 ½ Chapters*. It must be noticed that I speak of the traces or shadow rather than the presence of Odysseus's journey *topos* in Barnes's text since, in spite of the similarities regarding the episodic structuring of both texts given by the journey motif, there are substantial differences which call for a name which suggests a less assertive and noticeable mode of presence.

Para el lector occidental el poema épico homérico, *La Odisea*, representa el artefacto cultural que por antonomasia refiere al motivo metafórico del viaje como el paso por la vida. Más precisamente, en esta metáfora, se relaciona la vida con un viaje progresivo hacia el final del tiempo humano en aparente declinación pero con un itinerario ascendente en cuanto al crecimiento espiritual y a la condición heroica del viajero (el personaje) que con cada prueba adquiere mayor grandeza y crece en sabiduría, perseverancia y valentía. Por otro lado, al nivel de la superficie del texto, el motivo del viaje actúa como un eje estructural del relato y, por esta característica, el poema épico de Homero se puede leer también como una excitante novela de aventuras en la que en cada

viaje ocurren episodios llenos de acción con variados personajes y eventos que atrapan al lector.

El legado del motivo del viaje tanto en su dimensión metafórica como en su aspecto estructural ocupa un lugar importante en la literatura occidental, en donde el mismo ha sido adoptado por autores de distintas nacionalidades y épocas y con modalidades o aspectos particulares de dicho motivo. Desde el punto de vista metafórico el motivo del viaje ha sido incorporado a un variado número de textos de orientación religiosa en donde ha sido aprovechado para enfatizar la idea de que la condición humana es transitoria, que el pasaje por esta tierra es sólo un viaje cuyo destino final se encuentra en el paraíso y en la eternidad. Dentro de esta orientación, cada obstáculo o peripecia del viaje representa las tentaciones a las que el hombre está sujeto. La superación de las mismas es el signo de la victoria del hombre frente al pecado y lo conduce al engrandecimiento de su condición cristiana y, más importante aun, a un acercamiento a la divinidad. "Para San Agustín, el Dante y Chaucer, el viaje de la vida era fundamentalmente un movimiento hacia Dios, un viaje hacia el segundo Edén y la ciudad que no tiene fundaciones." (Landow 16-18).

Recordemos, por otra parte, otras apropiaciones más profanas y más cercanas a la utilización del mismo a la manera de *La Odisea*, ya sea como mecanismo de estructuración del relato o, a nivel metafórico, como un viaje heroico de aprendizaje y crecimiento en la vida. Tal es el caso de la clásica novela de Mark Twain, *Las Aventuras de Huckleberry Finn*, en la cual el motivo del viaje estructura la novela de una manera tan contundente que esto ha causado que se la clasifique habitualmente como una novela de aventuras y se la ubique dentro de la categoría literatura juvenil. Sin embargo, además de adoptar el motivo del viaje para explotarlo como un resorte que le permite el carácter episódico del texto, Mark Twain también utiliza dicho motivo como metáfora de los cambios que sufre el protagonista, es decir, para narrar la iniciación a la madurez de Huck, un simple e inocente niño quien al recorrer las costas del Mississippi junto con el esclavo Jim adquiere experiencias de primera mano y desarrolla sus propios principios morales. Así como en *La Odisea*, cada parada del viaje representa una prueba que fortalece el carácter de Huck y que, más allá de la experiencia personal de Huck, en relación a la literatura estadounidense en general, también representa la creación e iniciación del típico héroe americano, del "self-made man".

El texto de Julian Barnes, *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*, presenta un caso un tanto diferente a las dos modalizaciones del viaje más comunes anteriormente citadas. Por un lado, la novela del escritor inglés parece haber heredado de la modalización cristiana del viaje algunos motivos fundamentales tales como las referencias al Arca de Noé, y otros pasajes religiosos como el referido a Jonás y la ballena, y, ciertamente, en el cierre del

texto la llegada al paraíso. Sin embargo, a pesar de estas importantes inclusiones, la novela dista mucho de la entonación cristiana del viaje señalada respecto de los textos de Dante Alighieri, Chaucer o San Agustín, ya que, precisamente, hay una subversión de los contenidos religiosos y los viajes aludidos en relación a esos episodios no conforman experiencias de progresión hacia la santidad.

En el caso del Arca de Noé, el barco que navega durante cuarenta días para llegar a tierra firme e iniciar una nueva comunidad, la historia del diluvio universal y de las acciones llevadas a cabo por Noé para salvar a la humanidad aparece en el texto visiblemente transformada con un tono irónico y humorístico. Para comenzar, la historia está contada desde la perspectiva de un polizón, una larva de carcinoma que viaja sin ser vista y completamente ilegal y, por lo tanto, posee la libertad de contar todo lo sucedido desde una perspectiva totalmente novedosa y poco halagadora del viaje tradicional tal como está narrado en las sagradas escrituras. El diluvio no dura cuarenta días como sostiene la Biblia sino que se extiende durante un año y medio aproximadamente. En tono irónico el texto señala que un periodo de tan sólo cuarenta días "no habría sido más que un verano inglés normal." (13) y no una catástrofe global que sumergiera al mundo completamente bajo las aguas. El carácter piadoso y la lealtad incondicional de Noé para realizar la voluntad de Dios también caen bajo sospecha en este capítulo denominado "El polizón". El narrador afirma que Noé no era un hombre tan honesto ni tan piadoso como figura en la Biblia sino que entre todos los hombres descarriados de la tierra que Dios decide castigar, Noé aparecía como el menor de los pecadores. "El polizón" presenta a Noé como un alcohólico, malhumorado y despótico capitán sin ninguna habilidad para la navegación y con poco sentido común. En esta versión, Noé tampoco aparece como el héroe que con sus acciones busca salvar a la humanidad sino, por el contrario, sólo piensa en su propia conveniencia.

Probablemente aun pensáis que Noé, a pesar de todos sus defectos, era básicamente una especie de conservacionista primitivo, que reunió a todos los animales porque no quería que se extinguieran, que no podía soportar no volver a ver una jirafa nunca más, que lo hacía por *nosotros* (los animales). Pues no era el caso. Nos reunió porque su modelo se lo ordenó, pero también por propio interés, incluso por cinismo. *Quería tener algo que comer cuando el diluvio acabase...* Así que la mayoría de nosotros sabía que a los ojos de Noé no éramos más que cenas sobre dos, cuatro o las patas que fueran. Si no ahora, luego; si no nosotros, nuestros descendientes. (32)

En este relato, la alianza entre Dios y Noé parece ser sólo un pacto político en el cual ambos se comprometen a una obligación y luego tienen su recompensa.

Y, por supuesto, cuando se acabó la travesía Dios hizo oficial el derecho alimenticio de Noé. La recompensa a tanta obediencia fue darle permiso para comerse a cualquiera de nosotros que le apeteciese durante el resto de su vida. Todo formaba parte de un pacto o alianza acordado entre ellos dos. Un contrato bastante vacío, en mi opinión. Después de todo, habiendo eliminado a todos los de la tierra, Dios tenía que conformarse con la única familia de adoradores que le quedaba, ¿no? No iba a decirles: No vosotros tampoco estáis a la altura de las circunstancias. (33)

Dios tampoco es presentado favorablemente. Además de señalar que Dios establece alianzas por conveniencia, casi como cualquier mortal, el narrador también manifiesta que Dios es despótico ya que no protege a la especie animal, castiga a los pecadores implacablemente en vez de tratarlos compasivamente y, lo que es peor, se proclama como el modelo a seguir. Por esta razón los humanos justifican sus actos discriminatorios basados en que la ley divina distingue entre los justos y los pecadores, los puros y los impuros, los que merecen recompensa y los que merecen castigo. El hombre partiendo de la premisa de que ha sido creado a imagen y semejanza de Dios se arroga para sí la facultad de erigirse como juez de otros hombres y comete todo tipo de atropello y abuso de la autoridad. En suma, la travesía de este superviviente, su familia y los animales que lo acompañan no tiene el carácter heroico de las hazañas de Ulises ni el efecto ejemplarizador de los viajes por la vida que emprenden otros héroes cristianos que buscan cumplir la voluntad de Dios en aquellos textos en donde se explota el viaje con una orientación cristiana.

El texto de Barnes también alude al episodio bíblico de Jonás quien en su viaje de huida es devorado por una ballena hasta que reflexiona sobre sus errores y Dios ordena y determina su salvación. En el relato bíblico, Jonás se resiste a acatar la voluntad de Dios quien le ordena comunicar sus enseñanzas en Nínive, un pueblo de vida licenciosa en donde la honestidad, la justicia y la palabra cristiana son ignoradas y los profetas que las predicán son objeto de escarnio. Jonás trata de huir de su destino a bordo de un barco en el Mediterráneo, en donde por el estallido de una tormenta peligrosa los marineros deciden deshacerse de la persona que ha atraído la mala suerte a su barco. Jonás resulta el elegido y, consecuentemente, es arrojado al mar y devorado por una ballena en cuyo interior permanece orando para ser salvado. Estas pruebas templán la voluntad de Jonás y le ayudan a comprender que su verdadera misión en la tierra es predicar la palabra de Dios. En otras palabras, las peripecias del viaje externo representan un paralelo de su viaje hacia el interior de su alma en donde encuentra que el único lugar en donde hallará paz es en el seno de Dios, en el cumplimiento de su ley. En el texto de Barnes la historia de Jonás y la ballena pierde su valor metafórico de la experiencia del viaje externo que transforma a Jonás interiormente, ya que el énfasis está puesto en

el análisis de la misma desde el punto de vista de su estructura narrativa. El relato es clasificado en forma negativa. Dios alcanza una "puntuación muy baja" como creador de relatos dada su escasa habilidad para organizar el encañamiento de los sucesos en una historia coherente y creñble. El texto cuestiona la credibilidad y la factibilidad de que en el momento en que Jonás es arrojado al mar Mediterráneo, pase una ballena (un obvio recurso de *deux ex machina* a los ojos del narrador), lo devore y Jonás salga ileso de la aventura sólo que conmocionado hasta el punto de saber que nunca más desobedecerá la voluntad divina. Además, Dios es señalado como un verdadero dñspota que no da lugar al libre albedrío de Jonás, sino que bajo la coerción de su poderío tuerce la voluntad del profeta. En este capítulo, "tres historias sencillas", el viaje pierde su sentido cristiano y hasta el mismo Dios es desacreditado por sus caprichosos designios.

Hasta aquí hemos observado las diferencias en la apropiación del uso metafórico del viaje dentro de la tradición literaria cristiana y en el texto de Barnes. Es el momento entonces de analizar el uso metafórico del viaje heroico y de la estructuración episódica del relato de viaje, ambos de herencia homérica, y su aplicación en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*. En términos generales, es posible afirmar que la relación más próxima entre el viaje de Ulises y el modo de apropiación de dicho motivo en la novela de Barnes ocurre a nivel estructural. *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* tanto como *La Odisea* utilizan el viaje para organizar la estructura del relato. En los dos textos se explota el carácter dinámico del viaje para introducir al lector a variados episodios y escenarios que permiten el tratamiento de una diversidad de temas. En el caso de *La Odisea*, se explora el poder de la palabra y la retórica cuando el ingenioso Odiseo relata sus pasadas aventuras en la corte del rey Alkinoo y los faiakienos quedan prendados de su relato; la tentación de las cosas bellas y las maneras de sucumbir o de evadir la tentación en el episodio del canto de las sirenas; el temor y la valentía en la cueva donde Odiseo enceñuce al Cíclope, hijo de Poseidón; el castigo de los dioses y las consecuencias de la desobediencia o de la osadía cuando Poseidón condena a Ulises a viajar sin cesar y enfrentando todo tipo de dificultades por haber herido a su hijo o cuando los seguidores de Ulises sucumben ante la tentación de comer los apetecibles bueyes de Helios y por ello son condenados a muerte. En *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* los episodios incluyen en su mayoría el tema de la discriminación, de la injusticia y del egoísmo. En "la superviviente" se hace referencia a los problemas globales de la contaminación y a la incomunicación e incompatibilidad entre el género femenino de gran sensibilidad y el género masculino de gran agresividad, torpeza y soberbia; en "naufragio", en una balsa cerca de la costa africana, se desatan episodios de indescriptible egoísmo, crueldad y de degradación extrema de la condición humana, como conse-

cuencia de la lucha por la supervivencia tras el naufragio del *Medusa*; en "Los visitantes" el crucero tomado por terroristas árabes pone en evidencia la cobardía y bajeza que el hombre común es capaz de realizar para salvar su vida, y por otro lado se exhibe la crueldad de los que tienen un objetivo político bélico ante todo. Las bondades del uso del topo del viaje son evidentes tanto en *La Odisea* como en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*. La variedad de escenarios en los que se desplazan los personajes de los dos textos permite explorar diferentes temas y resultan muy atractivos para el lector por la multiplicidad de situaciones y porque cada capítulo tiene su cierre propio.

Además de la estructuración del relato en torno a los viajes, común a los dos textos, en el uso metafórico del sentido del viaje se pueden establecer diferencias entre *La Odisea* y *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*. En líneas generales en ambos textos el viaje representa el tránsito por la vida. Pero mientras que en *La Odisea*, los viajes son realizados por el mismo personaje, Ulises, y en el lapso de su vida adulta, en el texto de Barnes no existe tal unidad. Aunque existen motivos que conectan los episodios de alguna manera, cada uno de los viajes está protagonizado por distintos personajes y ocurren en épocas muy distantes que van desde siglos antes del nacimiento de Cristo hasta la década del ochenta en el año 2000. Aún así se puede establecer un contacto entre los dos textos porque Ulises representa el viajero universal y, a la vez, cada uno de los casi anónimos personajes de *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* aluden al hombre como un viajero universal genérico aunque no se trate de la experiencia personal de un mismo hombre y por lo tanto de su propio desarrollo. El viaje en el texto de Barnes constituye un verdadero pasaje de una condición a otra, lo que no significa necesariamente que haya progreso, y el énfasis está dado en la transitoriedad del status del viajero, en la condición fugaz y temporaria de la experiencia humana, en la errancia intrínseca al ser humano y en la precariedad de sus valores y experiencias. Es decir que el viaje no presenta al hombre como el héroe sino como el que siempre cae; aunque consiga un logro, termina cediendo a sus debilidades. El viaje está focalizado en sus aspectos más negativos. Por otro lado, en *La Odisea* el viaje es la oportunidad que se le presenta a Ulises para poner a prueba su estatura de hombre heroico. Si bien hay episodios en los que Ulises equivoca su proceder o demuestra su debilidad, el próximo destino siempre proporciona a Ulises una nueva oportunidad para aplicar lo aprendido en sus experiencias y destinos anteriores y salir triunfante. En el texto contemporáneo el viaje está enmarcado dentro de un diseño circular. *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* comienza con lo que se puede considerar el viaje de la segunda fundación de la humanidad (el Arca de Noé) y culmina con el ciclo del final de la vida y de los tiempos, en el paraíso. Sin embargo el paraíso no es muy diferente a lo que ocurre en la tierra. ¿Quiere decir esto que el hombre no llega a ningún lado ni

siquiera al final de sus días? Esta circularidad del diseño general del texto reproduce lo que les sucede a todos los personajes. Cada uno de los personajes o grupo intenta salir de su problema, de trasladarse a otro lugar, tanto físico como simbólico, a otro nivel de desarrollo. No obstante, siempre fracasan. En el contexto de la universalidad del viaje, esto sugiere que el hombre está condenado a repetir sus errores, que no hay viaje posible en el sentido de un verdadero movimiento y desarrollo hacia otro nivel. En el capítulo "los visitantes", Franklin, el guía de turismo de las islas griegas en el crucero que es secuestrado por terroristas árabes, termina negociando primero con su experiencia profesional, para calmar y entretener a los pasajeros y contarles la historia que los terroristas quieren que él trasmita, y luego con la vida de su propia novia, ante el riesgo de ser él uno más de los que sigue en la lista de las víctimas para las ejecuciones. Por yuxtaposición, el texto sugiere un paralelo entre la actitud de Franklin y la actitud de una mona de un experimento en el que frente a un riesgo de su propia vida la mona actúa de acuerdo con el instinto de autopreservación más que por el instinto maternal de proteger a su cría.

Los investigadores habían cogido a una mona que había parido recientemente y la habían puesto en una jaula especial. La madre amamantaba y aseaba a su criatura de una forma que probablemente no difería demasiado del comportamiento maternal de las esposas de los experimentadores. Luego le dieron a un interruptor y empezaron a calentar el suelo de metal de la jaula. Al principio la mona se puso a saltar de acá para allá debido al malestar, luego chilló mucho, después se dedicó a apoyarse alternativamente en una pata y en la otra, siempre sosteniendo la criatura en sus brazos. El suelo estaba cada vez más caliente y el dolor del animal era más evidente. Llegó un momento que el calor del suelo se volvió insostenible y la mona tuvo que enfrentarse a la elección, como decían los experimentadores, entre el altruismo y el egoísmo. Tenía que elegir entre un dolor intenso y tal vez la muerte con el fin de proteger a su hijo o poner a la criatura en el suelo y subirse encima de ella para librarse del daño. En todos los casos, antes o después, el egoísmo había triunfado sobre el altruismo. (67)

Franklin mismo en ocasión de salvar su vida o la de su novia, primero intenta negociar para que ella se salve pero cuando ya casi no le quedan opciones para él, opta por salvarse a sí mismo. El viaje, en este contexto, representa un traslado físico a otro lugar pero no una mutación equivalente en el interior del hombre. A diferencia de *La Odisea* en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* las pruebas que se suscitan en los distintos viajes reafirman la condición falible del hombre. Cada viaje o peripecia, representa una nueva caída.

El diseño de circularidad, se encuentra en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* a nivel individual de los personajes y de la historia del hom-

bre en general. Probablemente la historia del *St Louis*, el barco cargado de judíos que zarpa de Alemania en los albores de la Segunda Guerra Mundial (1939) cuando se esbozaban las primeras muestras de discriminación contra los judíos en el territorio alemán, tratando de llegar a otro puerto y no lo consigue, es el ejemplo más claro del uso metafórico del viaje circular que alude a la repetición de los errores del género humano. Luego de navegar por cuarenta días, tratando de conseguir asilo en países tan disímiles o con programas políticos tan diferentes como Cuba, Estados Unidos y Argentina, el "cargamento judío" debe retornar a Europa de donde partió y consigue el descenso de sólo algunos pasajeros en Inglaterra y en Holanda. Otros son forzados a volver a Alemania. La historia señala que la discriminación es inherente a todas las sociedades y que la hipocresía es más elocuente que las bellas palabras del discurso humanitario y liberal de muchas naciones. Los viajes se repiten en la historia de la humanidad, el arca de Noé, el naufragio del *Medusa*, el secuestro del *Achilles Lauro*, todos terminan en el mismo puerto, con el desembarco de la crueldad, la cobardía, la mezquindad, la agresión y hasta con el exterminio de otros individuos.

Finalmente, quisiera señalar otra diferencia entre el viaje en *La Odisea* y en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* la cual refiere al contexto en donde se desarrollan los viajes en ambas historias. El mundo homérico está gobernado por el designio divino. Los dioses premian o castigan a los humanos y supervisan todas sus acciones. Aparentemente, dentro de esta perspectiva se puede afirmar que las divinidades tienen absoluto control del mundo humano y nada sucede sin su aprobación. Ulises viaja por el Mediterráneo pero nada de lo que le sucede en esos viajes les es ajeno a los dioses que lo ayudan o le interponen obstáculos. Además el destino, el designio y el oráculo determinan o auguran el porvenir de todos los personajes. Es un mundo en donde se paga el error y se premia la virtud y ninguna acción queda librada al azar. En el texto de Barnes el hombre parece ser un viajero solitario en el que los dioses han partido. A pesar de la presencia de Dios en las historias que refieren a los relatos bíblicos, Dios está desacreditado. Aun las historias de los personajes creyentes están cubiertas por el manto del escepticismo. La viajera irlandesa del siglo diecinueve que emprende un viaje al Monte Ararat en busca del Arca de Noé y para orar por la conversión de su padre, encuentra que las reliquias religiosas del lugar son sólo un atractivo turístico posiblemente manufacturadas en el presente de la historia para atraer más turistas o mantener vivas las devociones de los cristianos peregrinos. En el siglo veinte esta historia se cruza con la de otro viajero muy singular. Spike Tiggler es un astronauta que en su viaje a la Luna dice haber escuchado el mandato de Dios de buscar los restos del arca de Noé en la tierra. Cuando finalmente llega a Ararat, en el ascenso al monte encuentra un cuerpo que él supone, primeramente, son los restos de Noé. El lector sabe

que se trata de los restos de la viajera del siglo diecinueve. Primeramente el astronauta piensa en recurrir a la mentira para mantener la fe de los creyentes pero luego opta por la verdad, cuando se torna irremediable, porque su compañero no accede a cubrir su mentira. El misticismo y las experiencias religiosas están devaluados en la contemporaneidad. La propia religiosidad de Spike Tigler es tomada en su entorno próximo por su mujer, como un signo de delirio, algún tipo de desequilibrio psíquico, como un discurso fuera de la realidad, casi de ficción. El viajero de la contemporaneidad ha perdido su gran guía espiritual y aún aquellos que intentan abrazarse a él, fracasan porque no descubren la luz que buscan o se pierden en las profundidades del mar o en las alturas de las grandes montañas en donde uno pierde la perspectiva y ya no es fácil distinguir el bien del mal, la verdad de la mentira.

En conclusión, del viaje de Ulises sólo quedan huellas en este texto contemporáneo. La presencia más fuerte es la del motivo del viaje como un recurso rico, atractivo y versátil en la estructuración de la narrativa, el cual Barnes explota muy hábilmente en su texto. La primera derivación metafórica del viaje como un pasaje hacia el progreso espiritual cristiano se ha desvanecido en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*. Los motivos cristianos del viaje están presentes sólo en una dimensión desmitificadora. El relato de Barnes muestra los puntos débiles de las grandes narrativas cristianas y éstas conforman junto con las otras historias más prosaicas el panorama de un hombre condenado a repetir sus errores a lo largo de su historia personal y de la humanidad en general. Dentro de este contexto tampoco es posible la epopeya de Ulises, el viaje heroico. No hay lugar para héroes en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*. Los traslados espaciales sólo sirven para exhibir aún más trágicamente que el hombre inclusive en distintos escenarios y en diferentes épocas no puede superar sus flaquezas. El heroísmo es una ficción que no tiene un espacio en la ficción actual. La huella más significativa del viaje de Ulises en *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* es la presencia de los viajes marinos. Ciertamente, el desplazamiento por excelencia en ambos textos es por medio del barco, ese espacio tan singular que Foucault describe como "una porción de espacio flotante, un lugar sin un lugar que existe por sí mismo, que está cerrado en sí mismo y, al mismo tiempo, se entrega a la infinidad del mar"¹ (27). En el micromundo del barco ocurren eventos singulares en ambos textos. En *La Odisea* el barco aparece como ese sitio en donde Ulises y sus hombres sufren pesares pero también obtienen satisfacción. Es el principal recurso del dinamismo, el cambio y la variación en el relato del viaje homérico. En *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio* el barco adquiere una entonación más trágica. En casi todas las escenas está asociado con catástrofes (el hundi-

¹ Traducción propia.

miento del *Titanic*, la travesía infructuosa del *St Louis* con el convoy judío, el naufragio del *Medusa*, el secuestro del *Achilles Lauro*, la matanza de los misioneros jesuitas sobre una balsa en la selva amazónica) o, cuanto más, es el medio de escape de una catástrofe pero su destino final no presupone que se pueda haber arribado al puerto de desembarco, a la solución del problema. Así sucede en el caso del escape de Kath Ferris (capítulo "la superviviente") quien huye en una balsa por temor a la contaminación radioactiva de Chernobyl pero que al despertar le anuncian que ha viajado en círculos o que tal vez todo fue sólo un sueño. Un caso similar es el del Arca de Noé, la nave que transporta a una pequeña comunidad de elegidos hacia el "futuro" de un nuevo mundo, pero ya en la travesía se vislumbra en este micromundo que el hombre repetirá los mismos vicios de siempre. A pesar de todo esto, el barco "la más gran reserva de la imaginación" (27), como diría Foucault, sigue navegando por las páginas de incontables textos, como desde hace siglos; y en ese barco nos seguimos remitiendo al viajero universal quien todavía nos permite navegar el Mediterráneo, con él, rodeado de peligros, de seres humanos débiles y heroicos, y de los dioses que nos acompañan.

Bibliografía

- Barnes, Julian. *Una Historia del Mundo en 10 Capítulos y Medio*. Tr. Maribel De Juan. Barcelona: Editorial Anagrama, 1994.
- Foucault, Michel. "Of Other Spaces." *Diacritics* 16: 22-27, 1986.
- Landow, George P. "Images, Situations, and Structures." *Images of Crisis: Literary Iconology, 1750 to the Present*. Boston and London: Routledge & Kegan Paul, 1982, pp. 16-18. The Victorian Web. //www.victorianweb.org/misc/cite.html. 11 enero 2007. WWW version by Marisa Castagno, University of Turin, Italy, 1997.
- Homero. *La Odisea*. Tr. Leconte de Lisle. Buenos Aires: Editorial TOR, 1961.
- Twain, Mark. *The Adventures of Huckleberry Finn*. 1884. England: Puffin Books, 1953.